

Anuario de la Naturaleza de Cantabria



- Locustella
Anuario de la Naturaleza de Cantabria
 - Número 6
 - Año 2009
 - Artículo: Ruta naturalista por Cantabria.
Sierra de Hajar
 - Autor: Alejandro García Herrera
 - Páginas: 158-165

SIERRA DE HIJAR

ALEJANDRO GARCÍA HERRERA

avescantabricas@gmail.com

La sierra de Hajar constituye uno de los sectores mejor conservados y más valiosos de la cordillera Cantábrica, por lo que tiene varias figuras de protección: está catalogada como ZEPA (Zona de Especial Protección para las Aves), propuesta como LIC (Lugar de Importancia Comunitaria) e incluida en el ámbito de aplicación del Plan de Recuperación del Oso Pardo en Cantabria. A pesar de ello, es un rincón de la geografía cántabra sumamente desconocido. Ubicada en el término municipal de Campoo de Suso y ejerciendo de límite administrativo con la vecina provincia de Palencia, conserva en su superficie importantes sectores forestales (hayedos principalmente), así como valiosas áreas de matorral y pastizal subalpino. Estos rincones de la alta montaña cántabra serán descritos a continuación, dentro del recorrido propuesto para la visita a este espacio natural único.





La ruta es circular, tiene una longitud de unos 22 km y se salva un desnivel de casi 900 m; el recorrido se puede realizar a pie o en bicicleta de montaña. La época recomendable es desde abril hasta noviembre, aunque algunos años podremos encontrar nieve. Tomaremos como punto de partida y llegada el pueblo de Mazandrero, a unos 1100 m de altitud, al que se accede por la carretera autonómica C-625 entre Reinosa y Espinilla, tomando desde Espinilla la C-628 dirección Brañavieja y luego el desvío hacia Mazandrero nada más dejar atrás el cruce de Abiada. En Mazandrero, pequeña aldea de montaña enclavada a los pies de la sierra, podremos estacionar nuestro vehículo en la plaza principal, junto a la fuente. Desde allí cogeremos a mano derecha una pista que se adentra en la sierra, atravesando rincones de gran belleza y valor ecológico. A escasos metros del pueblo salvamos el arroyo de la Muñía a través de un

PANORÁMICA DE LAS CUMBRES DE LA SIERRA DE HIJAR VISTA DESDE LA MESUCA DE AVIONES.

© Alejandro G. Herrera

puente de hormigón con el que la pista da un giro a mano derecha. En sus orillas podremos observar algunos ejemplares de Álamo Temblón *Populus tremula*, una especie sumamente escasa en nuestra región.

Una vez dejada atrás una estabulación para el ganado, el camino comienza a ascender en zigzag por un sector de pastizales, en su mayoría invadidos ya por escobas, rosales silvestres y otros matorrales. Tras 1 km el camino atraviesa un acebal, por el límite superior del hayedo, en el que podremos sorprender a algún Corzo *Capreolus capreolus* o algunas aves como Camachuelo Común *Pyrrhula pyrrhula* o diferentes especies de páridos. Dejamos atrás un cruce con otra pista que asciende a mano izquierda, que



Cuatro estaciones

El aspecto de la sierra de Hijar en la época otoñal contrasta con el verde de la Gayuba, que aparece en algunos sectores de matorral subalpino, acompañando a brezales y arandaneras.

© Alejandro G. Herrera

será por la que descenderemos al finalizar la ruta. Ahora seguiremos a mano derecha por la pista que veníamos. Llegamos a un canchal en mitad del bosque rodeado por un magnífico abedular y donde la pista se hace más tendida, girando hacia la derecha. Nos encontramos en la cabecera del monte El Milagro, un magnífico hayedo que la pista atraviesa por su parte más alta y donde, con algo de suerte, podremos escuchar o incluso ver al espectacular Picamaderos Negro *Dryocopus martius*. Pronto la pista da un nuevo giro hacia la izquierda, dejando atrás la valleja del arroyo de la Solana y adentrándose en el impresionante valle del arroyo Gulatrapa. Seguimos transitando siempre dentro del bosque, principalmente por el hayedo, pero también dejaremos atrás un pequeño abedular. En este sector el camino es llano e incluso ligeramente descendente.

Habiendo recorrido unos 5 km, la pista hace un giro brusco hacia la derecha, salvando un arroyo



con un puente de hormigón y llegando rápidamente a la cabaña de Gulatrapa, junto a la que se construyó un antiestético edificio como refugio para el ganado, hoy en día medio derruido, y que rompe la armonía de este maravilloso entorno natural. En esta zona podremos contemplar varios ejemplares de Tejo *Taxus baccata* junto al camino, así como descubrir alguna de las sigilosas criaturas que habitan estos montes, como el Gato Montés *Felis silvestris*. Nos encontramos en la cabecera del arroyo Gulatrapa, donde podremos disfrutar de una bonita cascada bajo la pista. Seguimos ruta abandonando el bosque y, tras salvar el arroyo que desciende por la Cuenca de Aviones, empezaremos a ascender entre brezos y escobas. Tras 1 km



llegaremos a otra pequeña cabaña, conocida con el nombre de El Portillo, donde se abre un pequeño pastizal utilizado en verano por el ganado. Desde este punto tenemos una maravillosa perspectiva sobre toda la vertiente sur de la sierra del Cordel, en la divisoria con el alto Saja.

Retomamos el camino para hacer un nuevo giro a la izquierda entre hayas, abedules y acebos, para dejar atrás definitivamente el bosque y ascender hasta un pastizal conocido con el nombre de Los Lagos, donde termina la pista. Aquí encontramos una nueva cabaña y otro antiestético refugio para el ganado. En este lugar, a más de 1600 m de altitud, se encontraron hace años diferentes restos arqueológicos de los antiguos pobladores de esta sierra. Cuando lleguemos hasta aquí llevaremos andando cerca de tres horas, por lo que puede ser un buen lugar para descansar y comer algún aperitivo con el que reponer fuerzas antes de ascender a las cumbres

OTRA IMAGEN OTOÑAL QUE NOS DELEITA ESTA RUTA. EN ESTA OCASIÓN CONTEMPLAMOS UN ABEDULAR EN LA CABECERA DEL MONTE EL MILAGRO.

© Alejandro G. Herrera

de la sierra. Seguiremos ahora hacia el SW ascendiendo por una ladera cubierta de matorral de brezo, arándano y pastizal, por encima de Cuencepepe, y donde no será raro levantar algún bando o pareja de Perdiz Pardilla *Perdix perdix*.

Llegamos así a la cumbre del Sestil, a 2060 m de altitud y punto más alto de nuestro recorrido, ya en la divisoria con la provincia de Palencia. Desde esta cumbre tendremos una vista privilegiada sobre toda la montaña palentina, desde el contiguo Valdecebollas hasta el Curavacas o las montañas de Liébana, así como de todo el valle de Campoo, por lo que resulta un buen lugar para comer, además de ser un excelente sitio de observación de aves rapaces.



ZORZAL REAL *TURDUS PILARIS*, ESPECIE INVERNANTE EN LOS BOSQUES DE LA SIERRA.

© Manuel Estébanez

En las laderas al SE del Sestil se encuentra el antiguo refugio de montaña Golobar, en ruinas, y al que se puede acceder desde una pequeña carretera que parte de Brañosera.

Para continuar nuestra ruta descendemos por un sendero que transita hacia el E por todo el cordal divisorio de la sierra; se trata de un antiguo camino de tiempos de la Guerra Civil, y en el que aún hoy en día se pueden observar algunas trincheras. Seguiremos por este sendero dejando a nuestros pies los bosques de hayas por los que transitamos en el camino de ascenso. Pasaremos por debajo de Peña Rubia (1933 m) hasta llegar al Mediajo de Villacantid, al sur del Cueto de la Braña (1773 m). No será raro al atardecer observar grupos de Ciervo rojo *Cervus elaphus* pastando en

estas brañas. Desde este punto el sendero se torna en pista y por ella descendemos hasta Cuenca Bucer, de origen glaciar, al igual que su homóloga y contigua Cuenca Vitor, uno de los elementos paisajísticos más singulares de la sierra de Hajar. Aquí podremos observar algunos ejemplares de Rebeco *Rupicapra pyrenaica parva*.

Llegamos a una cabaña enclavada en tan singular paisaje para descender rápidamente entre sectores de matorral hasta la cabecera del arroyo de la Muñía, atravesando también un abedular. Alcanzaremos el cruce con la pista de Mazandrero, por la cual ascendimos, y a donde llegaremos en poco más de 1 km. En este tranquilo pueblo concluye nuestra ruta, dejando atrás increíbles sectores forestales y de la alta montaña cantábrica.

GEOLOGÍA

El fenómeno geológico más destacado de esta sierra es la secuela glaciar que aquí podemos



encontrar, con ejemplos como Cuencapepe, Cuenca de Aviones y, sobre todo, Cuenca Bucer y Cuenca Vitor, verdaderas señas de identidad del paisaje de estas cumbres. En ellas podemos encontrar frecuentes conglomerados, materiales arrastrados por las lenguas de los antiguos glaciares desde las cumbres hacia el fondo de los valles.

MEDIO NATURAL

- **Flora:** A lo largo de la ruta iremos observando diferentes especies de flora propias de los Pisos Montano y Subalpino, típicas de la alta montaña cantábrica. La especie de árbol más frecuente y representativa de estos montes es el Haya *Fagus sylvatica*, que presenta bosques extraordinariamente conservados en las laderas umbrías, en sectores tales como El Milagro, Gulatrapa o El Tornero. A veces mezclado con las hayas aparece el Abedul *Betula alba*, que en ocasiones llega a formar rodales puros en zonas de

EJEMPLAR MACHO DE PECHIAZUL, ESPECIE QUE CRÍA EN LA SIERRA DE HIJAR EN UNO DE SUS ESCASOS ENCLAVES REPRODUCTORES DE CANTABRIA.

© Manuel Estébanez

expansión del bosque y en los bordes superiores del hayedo. De manera dispersa aparece el Roble Albar *Quercus petraea*, especie que seguramente tuvo un mayor protagonismo en esta sierra en tiempos pasados, como atestiguan los añosos ejemplares supervivientes en las laderas solanas. Cabe mencionar también la presencia de magníficos ejemplares de Tejo asociados al hayedo en lugares como Gulatrapa o Cirezos. También existen buenos rodales de Acebo *Ilex aquifolium*, que proporcionan un importante refugio a la fauna durante el invierno. Otras especies que aparecen diseminadas por toda la sierra son el Mostajo *Sorbus aria* y el Serbal de los Cazadores *Sorbus aucuparia*, cuyos frutos son consumidos por

EJEMPLARES DE REBECO CANTÁBRICO. HASTA FECHAS RECIENTES AQUÍ SE ENCONTRABA LA POBLACIÓN MÁS ORIENTAL DE LA CORDILLERA CANTÁBRICA.

© Manuel Estébanez

diversas especies de aves durante el otoño. Para terminar el capítulo de los árboles mencionar la existencia de algunos ejemplares de Álamo Temblón en las orillas de algunos arroyos afluentes del río Hajar, como el arroyo de la Muñía, en Mazandrero. Respecto a los arbustos, en los sectores deforestados y en las zonas de mayor altitud aparecen brezales, arandaneras y escobales, que en algunos lugares van ocupando antiguos pastizales abandonados por la cada vez menor presencia de ganado, comenzando así una etapa de regeneración del medio forestal. Las especies que aquí podemos encontrar son *Erica arborea*, *Calluna vulgaris* o *Daboecia cantabrica* entre los brezos y *Genista florida* subsp. *polygaliophylla* o *Cytisus cantabricus* en cuanto a las escobas. El Arándano *Vaccinium myrtillus*, el Enebro *Juniperus communis* subsp. *alpina* o la Gayuba *Arctostaphylos uva-ursi* son otras especies representativas de estos matorrales subalpinos.

- **Fauna:** Habitan en esta sierra la mayoría de las especies propias de la cordillera Cantábrica, a excepción del Urogallo Cantábrico *Tetrao urogallus* subsp. *cantabricus*, que desapareció de estos bosques en la década de los 70 del siglo pasado. El repaso a los diferentes grupos de vertebrados que podemos encontrar en estas cumbres y bosques, nos muestra una biodiversidad difícil de superar. Entre los mamíferos la estrella es el Oso Pardo *Ursus arctos*, que recorre la sierra en busca de alimento durante prácticamente todo el año. A finales de verano buscando los sabrosos arándanos en las zonas más altas, en otoño para dar buena cuenta de las cosechas de hayucos y otros frutos secos y en primavera merodeará los pastizales subalpinos. En la sierra se registran ejemplares de todas las edades y sexos, desde



machos adultos y subadultos hasta hembras con crías procedentes siempre de los vecinos municipios de La Pernía y Brañosera. Otra especie emblemática y con presencia estable en la sierra es el Lobo Ibérico *Canis lupus* subsp. *signatus*, regulador de las abundantes poblaciones de herbívoros. Tradicionalmente ha criado en ella un grupo familiar de esta especie tan perseguida. El resto de carnívoros presentes en la sierra son Zorro rojo *Vulpes vulpes*, Gato Montés, Marta *Martes martes*, Tejón *Meles meles* y Nutria Paleártica *Lutra lutra* en el río Hajar. En cuanto a los herbívoros, hay importantes poblaciones de Ciervo rojo, además de Corzo, Jabalí *Sus scrofa* o Rebeco. En relación a esta última especie, la sierra de Hajar constituía hasta fechas recientes el borde oriental de distribución en la cordillera Cantábrica, antes de la reintroducción de la especie en la Montaña Oriental de Cantabria. Aún sigue siendo el borde oriental para la distribución de un endemismo ibérico, como es la Liebre del Piornal *Lepus castroviejoi*, habitante de los pastizales y matorrales subalpinos. Además, habitan en estos biotopos otras especies relevantes como Lirón Gris



Manto rojizo

Primer plano del monte El Milagro, en su esplendor otoñal, con la sierra del Cordel como telón de fondo.
© Alejandro G. Herrera

Glis glis, Topillo Nival *Chionomys nivalis* o Desmán ibérico *Galemys pyrenaicus*. Con referencia a las aves, encontramos una importante variedad de aves rapaces, especies forestales y de montaña. Respecto a las primeras, la sierra es utilizada como cazadero y/o lugar de reproducción por diferentes especies como Águila Real *Aquila chrysaetos*, Culebrera Europea *Circaetus gallicus*, Aguililla Calzada *Hieraaetus pennatus*, Aguilucho Pálido *Circus cyaneus*, Azor Común *Accipiter gentilis*, Halcón Peregrino *Falco peregrinus*, Buitre Leonado *Gyps fulvus* o Alimoche Común *Neophron percnopterus*. En cuanto a las especies forestales, podremos observar entre otras: Picamaderos Negro, Carbonero Palustre *Parus palustris*, Agateador Norteño *Certhia familiaris* o Reyezuelo Sencillo *Regulus regulus*. En otoño-invierno resulta muy abundante el Zorzal Alirrojo *Turdus iliacus* buscando siempre comida y refugio en los acebales. También podremos ver al elegante Zorzal

Real *Turdus pilaris*, otro invernante habitual de estos bosques montanos. En relación a las especies de montaña, encontramos buenas densidades de Perdiz Pardilla en los matorrales y pastizales a mayor altitud, además de otros reproductores como Roquero Rojo *Monticola saxatilis*, Collalba Gris *Oenanthe oenanthe* o incluso Mirlo Capiblanco *Turdus torquatus* y Pechiazul *Luscinia svecica*, siendo ambas especies reproductoras sumamente escasas y localizadas en nuestra región.

Por último, y para concluir este somero repaso por la fauna vertebrada existente en este valioso enclave natural, citar la presencia de algunos anfibios y reptiles, como Salamandra Común *Salamandra salamandra*, Tritón Alpino *Mesotriton alpestris*, Tritón Palmeado *Lissotriton helveticus*, Rana Bermeja *Rana temporaria*, Culebra de Collar *Natrix natrix*, Culebra Lisa Europea *Coronella austriaca* o Víbora de Seoane *Vipera seoanei*.